

Tras varios meses de trabajo, unos días con más intensidad que otros, hemos llegado a las siguientes conclusiones (el orden no indica que unas sean más importantes que otras):

1.- El ser humano a lo largo de la historia, sin darse cuenta, ha ido degradando el medio natural a una velocidad mayor a la que la Naturaleza se recupera por sí sola, de forma que el deterioro ha roto el equilibrio HOMBRE -- NATURALEZA y está llevando a unas situaciones de degradación que si no se detiene, el proceso será irreversible.

2.- La situación medioambiental que estamos dejando a nuestros descendientes es lamentable y al ritmo que va es probable que en muy pocos años no les quede nada. Todo depende de nuestro afán por salvar el Planeta, y el de las Administraciones.

3.- Los ríos españoles, los vascos, así como los guipuzcoanos se encuentran en una situación crítica como consecuencia de que los núcleos de población, que se ubican en sus márgenes, vierten sus aguas residuales urbanas con alta carga contaminante, (materia orgánica, fosfatos, lejías,...), sin ninguna depuración previa directamente al cauce. A esto debemos añadir la contaminación por los vertidos industriales, muy importantes después de la revolución industrial hasta nuestros días, y la contaminación agroganadera (pesticidas, abonos, etc.).

4.- El río Oiartzun sufre en gran parte de su corto recorrido, las consecuencias de los 3 tipos de contaminación. Así en su último tramo, desde el B^o Ugaldetxo hasta su desembocadura en la Bahía de Pasaia, se puede considerar un ecosistema en agonía por la alta contaminación orgánica que sufre de un gran número de habitantes. Por otro lado en su curso alto mantiene sus características naturales, pero la facilidad de acceso para el hombre, al estar muy cerca de núcleos urbanos, hace que se empiece a notar el deterioro ambiental sobre todo en residuos. Tal es la situación que si no se toman medidas adecuadas, al final el río dejará de ser tal río.

5.- La presencia del bosque de ribera en muchos tramos del río Oiartzun, dan a éste un aspecto de ecosistema natural no deteriorado y ayudan a mantener un equilibrio en un ecosistema sobre el cual el hombre está actuando.

6.- Las soluciones que desde las Administraciones se preveen para depurar las aguas residuales, tanto urbanas como industriales, son muy necesarias y además creemos que sería conveniente que se acelerasen en la medida de lo posible para poder salvar aquellos ecosistemas que están en el umbral de la pérdida irreversible. Por supuesto, que el proyecto de saneamiento de la zona de Donostialdea, es fundamental que se adelante con el fin de que el río Oiartzun, sea el río que conocieron nuestros antepasados.

7.- Todas las soluciones previstas o que pudieran plantearse no tendrán éxito si nosotros, los ciudadanos, no colaboramos desde nuestras casas, lugares de trabajo, calle, etc. para que estos ecosistemas fluviales dejen de ser lo que todos conocemos ahora.